



OPTIMISMO. Mauro Leos, analista para México de Moody's

Pasivos no afectarán la calificación: Moody's

Mario Alberto Verduco
mario.verduco@eluniversal.com.mx

El gobierno federal cuenta con el espacio fiscal para asumir los pasivos laborales de Petróleos Mexicanos (Pemex) y difícilmente serán un factor para revisar la calificación del país, dijo el analista soberano para México de Moody's, Mauro Leos.

Indicó que sólo un choque de grandes dimensiones a las finanzas públicas podría mover el grado crediticio del país, aunque consideró que se debe esperar lo que apruebe el Congreso.

A principios de febrero pasado, la calificadora elevó la categoría crediticia de México, de Baa1 a A3, con perspectiva positiva, sustentada en la agenda de reformas del Ejecutivo.

Leos destacó que la deuda del gobierno mexicano es de 30% como proporción del Producto Interno Bruto (PIB), y que si se llegara a disparar a 40% sería una sorpresa para ellos.

"Si a raíz de los pasivos laborales de Pemex el PIB se moviera significativamente es algo que tendríamos que analizar, pero no significa que debamos cambiar la calificación, porque dependerá de cuánto es la deuda y lo rápido que se dispararía".

MANTIENEN NOTA B9

Pasivos de Pemex no dañan nota de México: Moody's

Mario Alberto Verduco
mario.verduco@eluniversal.com.mx

El gobierno federal tiene espacio fiscal para asumir los pasivos laborales de Petróleos Mexicanos, por lo que difícilmente serán un factor que afecte las finanzas públicas y deteriore la calificación del país, aseguró ayer el analista soberano de Moody's para México, Mauro Leos.

A principios de febrero de este año, la calificadora estadounidense elevó la categoría crediticia de México de Baa1 a A3, con perspectiva positiva, sustentada en la agenda de reformas estructurales emprendidas por el Ejecutivo.

En reunión con los medios de comunicación, el representante de la firma evaluadora dijo que sólo un choque de grandes dimensiones a las finanzas públicas, y que provoquen un desorden fiscal podrían generar un cambio en la nota crediticia del país.

Explicó que hoy el gobierno mexicano tiene una deuda equivalente a 30% del Producto Interno Bruto (PIB), la cual es significativamente menor a la de países que tienen una calificación similar, concretamente casos como Malasia o Polonia.

Dijo que si los pasivos laborales llegaran a disparar el tamaño de la deuda de 30 a 40%, entonces sí sería una sorpresa para ellos, y quizá una razón para evaluar la situación crediticia, ya que un brinco de esa magnitud sí sería elevado.

“Si a raíz de los pasivos laborales de Pemex, el PIB se moviera significativamente eso es algo que entonces tendríamos que analizar, aunque no necesariamente significa que debamos cambiar la calificación, ya que dependerá de cuánto es la deuda y lo rápido que se disparara”, detalló.

Comentó que países como Malasia (calificación A3), con una deuda equivalente a 50% de su PIB, Corea (AA3), con 40%, o la República Checa (A1), con 45%, reflejan la posibilidad y el espacio fiscal que tiene México para incrementar sus pasivos.

Aún cuando el tema de los contingentes laborales de la paraestatal resultan un tema relevante con posibles implicaciones en materia de finanzas públicas para el país, el experto de Moody's consideró positivo que se busque resolver ese conflicto antes que la inacción.

Moody's espera que en los próximos años el potencial de crecimiento pase del rango actual de 2 a 3%, a uno de entre 3 y 4%

Mejora en el mediano plazo

Mauro Leos dijo que la economía mexicana tendrá un mejor desempeño en la segunda mitad de este 2014, aunque enfatizó que esto será porque el primer cuarto del año fue muy modesto.

El especialista espera que en los próximos años el potencial de crecimiento del PIB nacional pase de un rango actual que va de 2 a 3% a 3 a 4%, esto será paulatino y muy posiblemente sea en 2018 cuando esta mejora sea producto de unas reformas estructurales ya consolidadas.



MEJORA. Mauro Leos, analista de Moody's para México, dijo que la economía mexicana tendrá un mejor desempeño en la segunda mitad de 2014

LUCIA FLORES / EL UNIVERSAL